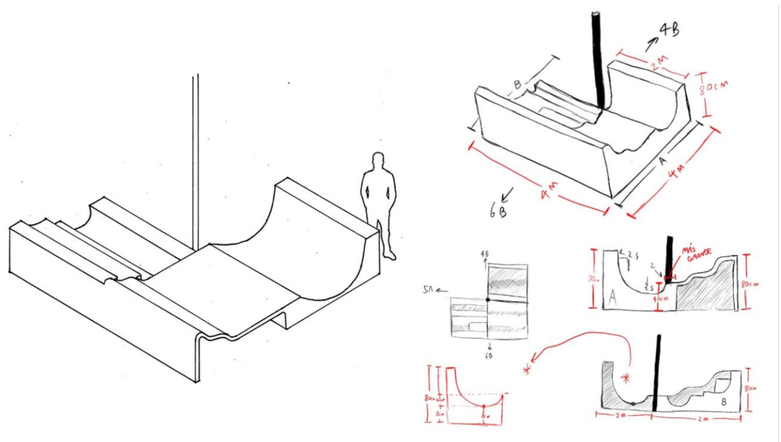
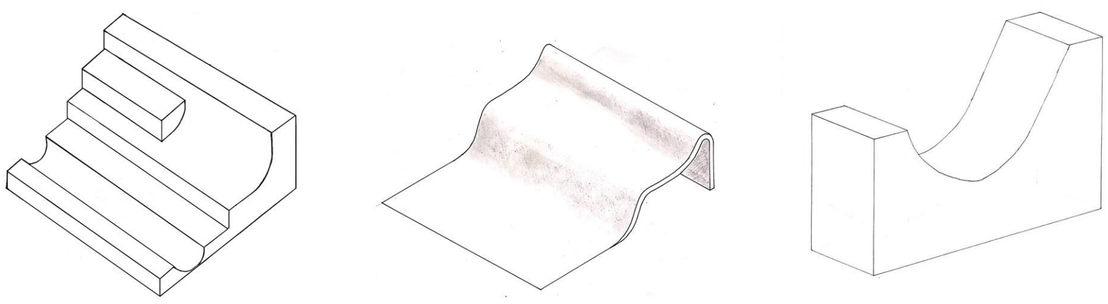
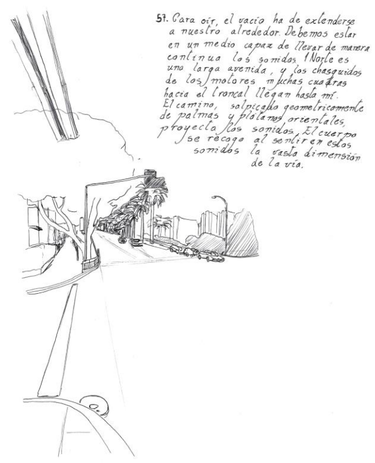
Detención en amplitud conducente

Pliegue del oír del Aula Amereida

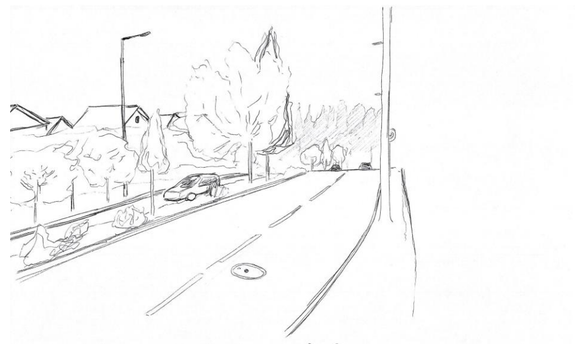




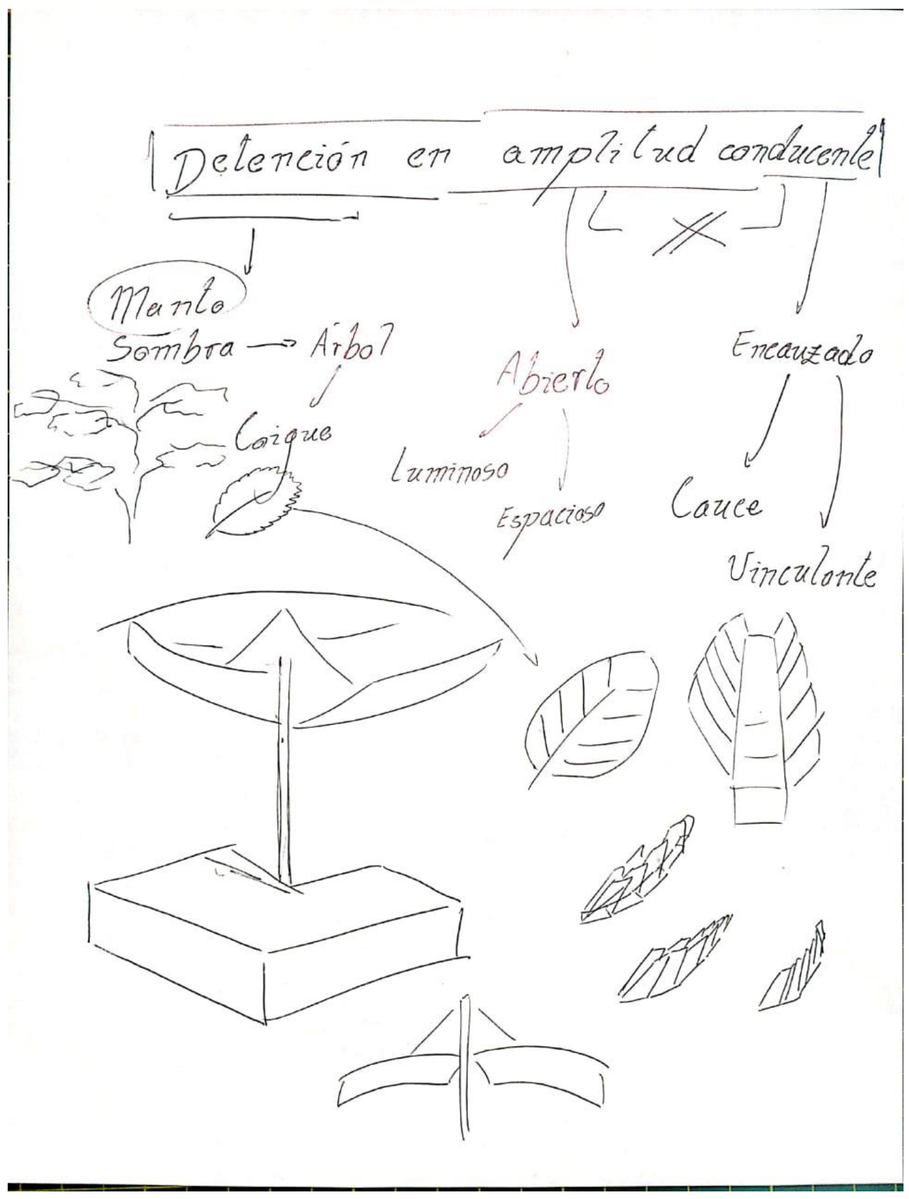
Croquis conducentes



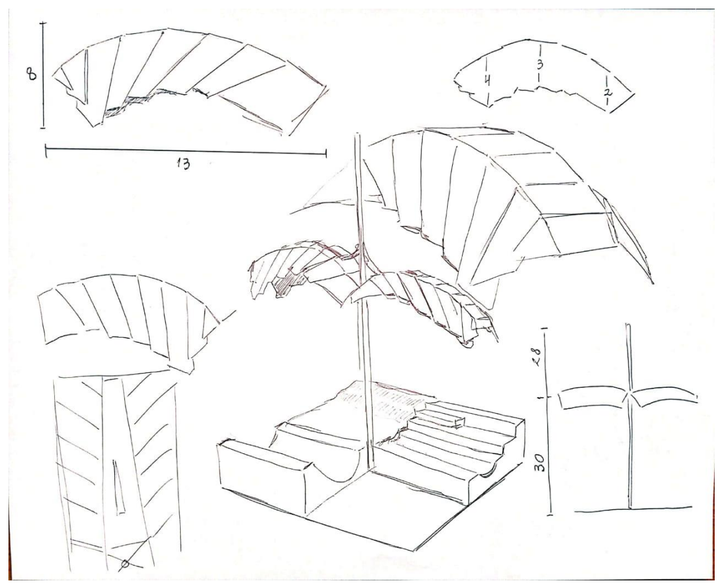
57. Para oír, el **vacío** ha de extenderse a nuestro alrededor. Debemos estar en un medio capaz de llevar de manera continua los sonidos. 1 Norte es una larga avenida, y los chasquidos de los motores muchas cuadras hacia el troncal llegan hasta mí. El camino, salpicando geométricamente de palmas y plátanos orientales, proyecta los sonidos. El cuerpo se **recoge** al sentir en estos sonidos la vasta dimensión de la vía.



67. Esta parte de la vía es **abierta** y **amplia**. El **vacío** es para el sonido lo que la transparencia para la visión, y la amplia avenida permite a los sonidos de lejos llegar hasta mí. El ruido de los autos predomina, mas es efímero, pues no hay demasiado tránsito. Esto profundiza la sensación de "vacío" en el lugar, que junto con el paisaje residencial **crean un ambiente** de paz.

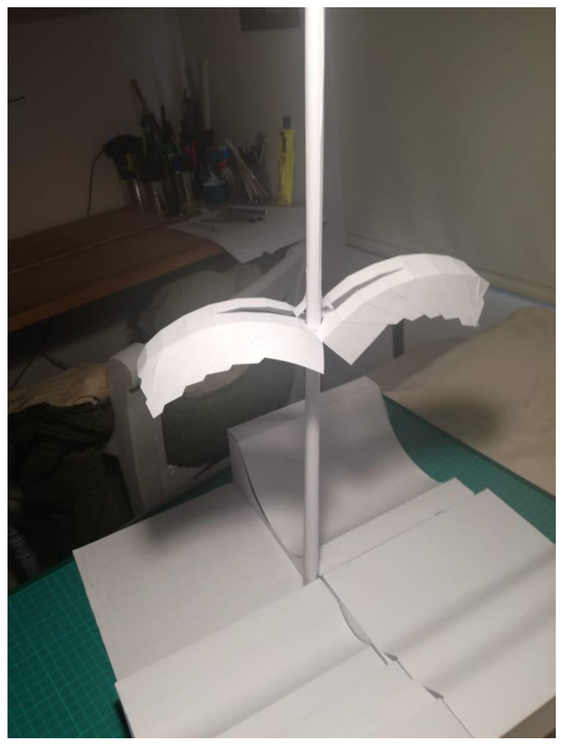


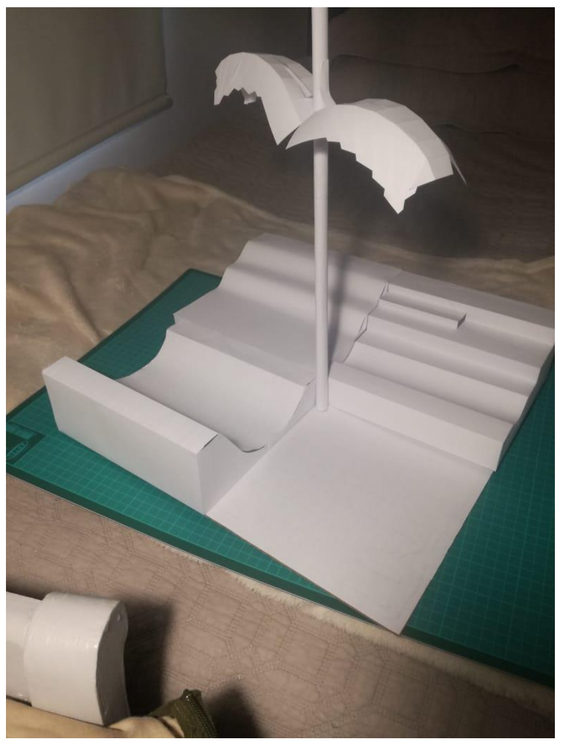
Fundamento

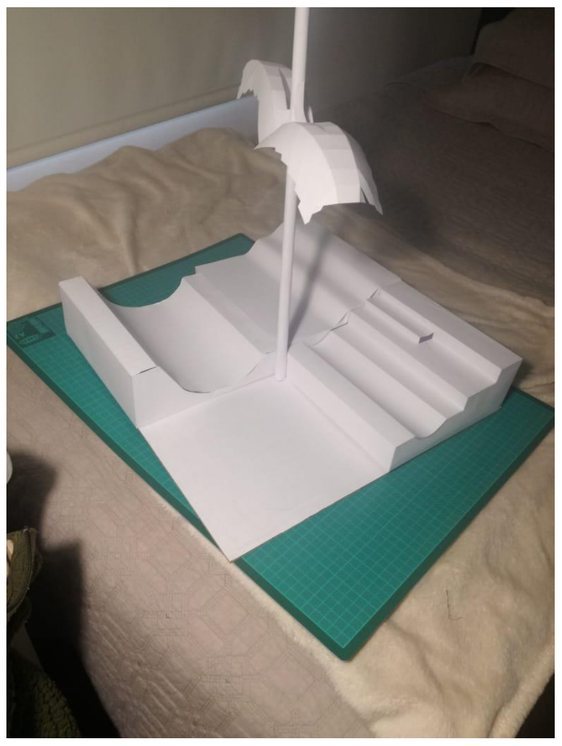


Durante el transcurso del proyecto del ciclo anterior, pude observar cómo el elemento clave para traer a presencia el sonido es la amplitud. En lo amplio llega a nosotros el ruido lejano de un vehículo o de la ciudad, y es esta cualidad de amplitud la que denominé como cualidad espacial del oír. Es esta amplitud no solo abierta hacia el vacío, si no que tiene un sentido. Una calle, por ejemplo, es una suerte de cauce, un bosque es una red, un entramado. El oír nos orienta y nos conduce dentro del vacío que es la amplitud, le da un sentido a este cauce.. Por otro lado, advertí que para completar la experiencia del oír no se ha de proceder a dar sólo un "vistazo", si no que requiere de algo más allá, la detención. La detención en la vía pública me permitió hacerme partícipe del momento sonoro que sucedía, y es en la detención en la que nos es posible inmiscuirnos realmente en el entorno a través del oído.

Sin continuar ahondando en esta materia, con el cielo de esta propuesta busco traer a presencia estas cualidades. Busqué elementos palabra por palabra que me ayudaran a dotarle de una situación formal. En la detención busque cualidades que llevasen a la holgura, al relajo. En ello encontré una cualidad fundamental, la de un manto, y de ella desprendí la de la sombra. No es el propósito de esta propuesta dar sombra, pero a través de esto es que me decanté por inspirarme en formas naturales: las hojas del coigüe, y su forma de ramificación en estratos. Desde ahí exploré maneras de hacer estos estratos con un dinamismo orgánico en el pliegue de papel. Cuidé, también, buscar las cualidades de lo amplio: abierto, espacioso, luminoso. Debía ser también conducente, es decir, orientar en el espacio, representar la vinculación con el medio a través del cauce que es el sonido. Fui concibiendo formas alargadas, con bordes dentados como las hojas del coigüe. Ello me llevó a la forma final de estas dos falanges que se extienden sobre el pliegue, que poseen una cierta combadura, más mantienen su base abierta a la amplitud. Son alargadas, vinculan con el medio, no son herméticas, apuntan hacia el exterior y se abalanzan sobre él desde el corazón del manto.







BENJAMÍN PINTO SANTANDER | TAREA 15 | 23/11/2020